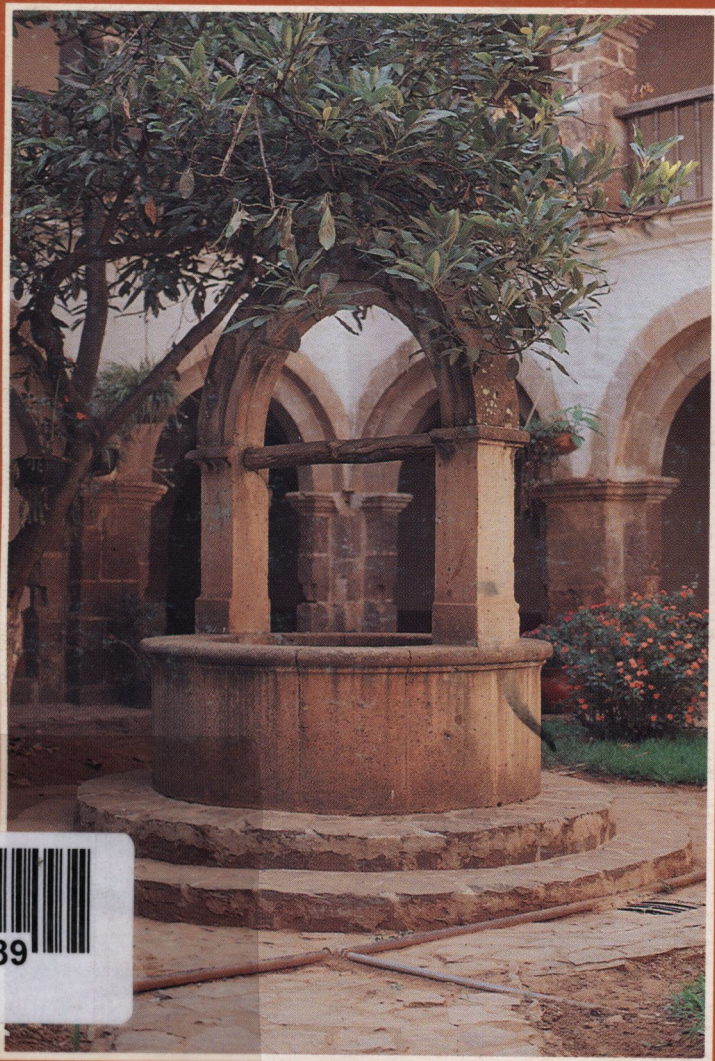


CRÓNICA DE ALONSO DE LA REA

Patricia Escandón
EDITORA



AVALA

00689

EL COLEGIO DE MICHOACÁN
FIDEICOMISO TEIXIDOR

CRÓNICA DE LA ORDEN
DE N. SERÁFICO P.S. FRANCISCO,
PROVINCIA DE S. PEDRO Y S. PABLO
DE MECHOACAN EN LA NUEVA ESPAÑA



CRÓNICA DE LA ORDEN
DE N. SERÁFICO P.S. FRANCISCO,
PROVINCIA DE S. PEDRO Y S. PABLO
DE MECHOACAN EN LA NUEVA ESPAÑA

FRAY ALONSO DE LA REA

Edición y estudio introductorio
Patricia Escandón



El Colegio de Michoacán



FIDEICOMISO TEIXIDOR

Cl=00689
F=12034

972.3702 Rea, Alonso de la, Fray.

REA-c

Crónica de la orden de N. Seráfico P.S. Francisco, Provincia de S. Pedro y S. Pablo de Mechoacan en la Nueva España / Fray Alonso de la Rea ; edición y estudio introductorio Patricia Escandón. -- Zamora, Mich. : El Colegio de Michoacán, 1996.

254 p. ; 23 cm.

ISBN 968-6959-42-4

1. Michoacán - Historia - Dominación española, 1517-1821

2. Agustinos en Michoacán

3. Crónicas - Michoacán

I.t.

II. Escandón, Patricia, ed.

Portada:

Ex-convento franciscano de Erongarícuaro, Mich. Fotografías de Alejandro Nápoles

El retrato de Fray Alonso de la Rea (p.13) y la portada de la edición de 1643 (p.51) fueron tomadas de: F. Alonso de la Rea, *Crónica de la orden de San Pedro y San Pablo de Michoacán*, México, Ed. Academia Literaria, 1992.

© El Colegio de Michoacán, 1996

Martínez de Navarrete # 505

Esq. Avenida del Árbol

59690 Zamora, Mich.

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

ISBN 968-6959-42-4

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| FRAY ALONSO DE LA REA Y SU CRÓNICA DE MICHOACÁN | 15 |
| ADVERTENCIA | 47 |

LIBRO PRIMERO

En que se trata del sitio y fundación de la provincia de los Apóstoles San Pedro y San Pablo de Mechoacan, de la orden de Nuestro Seráfico Padre San Francisco de la regular observancia; del tiempo que estuvo incorporada con la del Santo Evangelio de México, cuándo erigida en Custodia y cuándo constituida en provincia. Con lo memorable en su progreso.

CAPÍTULOS

| | |
|--|----|
| I. Del sitio y lugar en que está fundada esta provincia. | 63 |
| II. De las lagunas que tiene Mechoacan y del pescado que se coge en ellas. | 65 |
| III. De la fertilidad de esta provincia, y de los frutos que en ella se cogen. | 68 |
| IV. De la sierra y minerales que contiene esta provincia. | 70 |
| V. De la gente que pobló aquesta provincia; del motivo de su venida y de dónde vinieron. | 71 |
| VI. Cómo los que poblaron esta provincia no fueron de los primeros pobladores, sino de los últimos que son los aztecas. | 73 |
| VII. Cómo el valor de los tarascos siempre fue igual al imperial de México. | 75 |
| VIII. En que se prosigue la materia del pasado y se cuenta un ardid memorable del tarasco, con que puso en cuidado al emperador de México. | 77 |
| IX. Del ingenio del tarasco, de la eminencia en sus oficios y de algunas cosas de que fueron ellos primeros inventores. | 79 |
| X. Del modo con que sacrificaban los tarascos, de la autoridad del gran sacerdote y frecuentación de los templos. | 82 |
| XI. De los ritos y ceremonias del tarasco; particularmente en sus entierros. | 84 |
| XII. En que se prosigue la materia del pasado. | 86 |

| | |
|---|-----|
| XIII. Cómo reinando Sinzicha entraron los españoles en esta tierra. | 88 |
| XIV. Cómo el ínclito Fernán Cortés saltó en tierra, de los aprietos de Moctezuma y cómo quiso confederarse con el rey de Mechoacan para estorbarle la entrada. | 90 |
| XV. Cómo el rey de Mechoacan se confedera con Cortés y da la obediencia al emperador y rey de Castilla. | 93 |
| XVI. De la instancia con que el ínclito Fernán Cortés pidió a Su Majestad ministros del Santo Evangelio. | 94 |
| XVII. Cómo venidos los ministros del evangelio, los pidió en persona el rey de Mechoacan. | 95 |
| XVIII. Cómo la provincia de México se constituyó provincia y esta de Mechoacan se erigió custodia. | 97 |
| XIX. Cómo fue hecha provincia, con título de los apóstoles San Pedro y San Pablo de Mechoacan. | 99 |
| XX. De la vida del apostólico padre fray Martín de Jesús, fundador de esta provincia de Mechoacan. | 101 |
| XXI. Cómo el santo fundador postró la idolatría y erigió altar al verdadero Dios. | 104 |
| XXII. De la muerte de este apostólico varón y de lo que después de ella sucedió. | 106 |
| XXIII. De la vida del padre fray Juan de San Miguel. | 107 |
| XXIV. Cómo viviendo el bárbaro tarasco en los montes, este varón apostólico lo redujo a vida política y popular. | 108 |
| XXV. Cómo este siervo de Dios fundó el pueblo de Uruapan. De su grandeza y población. | 111 |
| XXVI. Cómo los indios de Uruapan levantaron estatua a este siervo de Dios. | 113 |
| XXVII. Cómo este siervo de Dios fundó los hospitales de la provincia y de su dichosa muerte. | 115 |
| XXVIII. De la vida del venerable padre fray Jacobo Daciano. | 117 |
| XXIX. Cómo el venerable Jacobo fue electo provincial de Dacia y de lo que le sucedió con un obispo tocado de la herejía. | 118 |
| XXX. Cómo pasó a la Nueva España Jacobo. De sus ejercicios y milagros y cómo Dios le reveló la muerte del emperador Carlos Quinto. | 120 |
| XXXI. Cómo el venerable Jacobo fue el primero que administró el sacramento de la eucaristía en esta iglesia de Mechoacan, contra el común sentimiento de entonces, y cómo Dios acreditó con un milagro la autoridad de sus ministros. | 123 |

| | |
|---|-----|
| XXXII. De la muerte de nuestro venerable padre fray Jacobo Daciano. | 126 |
| XXXIII. De los apostólicos varones fray Pedro de Garrovillas y fray Antonio de Beteta. | 127 |
| XXXIV. Del siervo de Dios fray Maturino Gilberti y del devotísimo fray Pedro de Reyna. | 130 |
| XXXV. De otros religiosos memorables que florecieron en santidad en esta primitiva Iglesia. | 133 |
| XXXVI. De los escritores que tiene esta provincia que fueron la luz de los recién convertidos. | 138 |
| XXXVII. De las costumbres en que quedaron los recién convertidos del primer magisterio de nuestros frailes. | 139 |
| XXXVIII. Cómo por la falta de ministros dejaron nuestros frailes muchas doctrinas. | 142 |
| XXXIX. De la fundación de la iglesia catedral de este reino, de su autoridad y grandeza. | 145 |

LIBRO SEGUNDO

De la historia de la Provincia de los Apóstoles San Pedro y San Pablo de Mechoacan de la Regular Observancia de nuestro padre San Francisco, en que se trata de su división con la de Xalisco, del número de sus conventos, de lo que se ha observado, de los prelados que ha tenido y otras cosas.

CAPÍTULOS

| | |
|---|-----|
| I. Del Capítulo General en que se dividieron las casas y la provincia de Mechoacan y Xalisco. | 153 |
| II. Del tiempo que duró esta unión y de las causas por las que se deshizo. | 155 |
| III. Del número de las casas en que quedó esta provincia. | 156 |
| IV. De las lenguas que se administran, predicán y enseñan en esta provincia. | 157 |
| V. De la disminución y acabamiento de los tarascos en las generales pestes de este reino. | 159 |
| VI. De la puntualidad de los religiosos en el socorro de los enfermos y asistencia de los hospitales en tiempo de la peste. | 161 |
| VII. De las cofradías que se fundaron y se observan en esta provincia. | 163 |
| VIII. De la general devoción con que esta provincia festeja la invención de la Santa Cruz. | 164 |

| | |
|--|-----|
| IX. Del origen y milagros de la Virgen de Tzitaquaro. | 167 |
| X. En que prosiguiendo la materia del pasado se cuentan algunos milagros de esta Señora. | 169 |
| XI. Del reverendo padre fray Pedro de Pila. | 172 |
| XII. Cómo fue electo comisario general, y después obispo, y como murió en su convento de Tzintzuntzan. | 173 |
| XIII. De la vida del venerable padre fray Diego Muñoz. | 174 |
| XIV. De la prudencia en los oficios de este venerable varón y de su muerte. | 176 |
| XV. Del benemérito padre fray Miguel López, tercero comisario general de esta provincia. | 178 |
| XVI. Cómo sacada la licencia para fundar el convento de Santa Clara, se le dio el hábito a la fundadora. | 179 |
| XVII. Del título de la fundación, de su dotación y rentas y de la observancia en que se ha conservado. | 180 |
| XVIII. Cómo las rentas se minoraron tanto, que fue forzoso nombrar un religioso que las reparase. | 182 |
| XIX. Cómo el comisario general nombró, con su plenaria potestad, por vicario administrador al padre fray Cristóbal Vaz y de lo mucho que hizo y trabajó. | 183 |
| XX. Cómo se trasladaron las monjas a su convento nuevo. | 185 |
| XXI. Del buen caballero don Diego de Tapia, de lo que sirvió a Su Majestad y de la liberalidad de su condición. | 186 |
| XXII. Cómo el padre fray Miguel López le trajo de España confirmada la conducta del capitán general y las armas también, y cómo murió después. | 188 |
| XXIII. Del sitio del pueblo de Querétaro, de sus grandezas, fertilidad y abundancia. | 189 |
| XXIV. De los prodigios y milagros de esta santa reliquia. | 192 |
| XXV. Del cuarto comisario general, hijo de esta provincia | 194 |
| XXVI. De la fundación del Colegio de la Concepción de Zelaya. | 195 |
| XXVII. Que la titular del colegio es de la Concepción, por serlo de la villa también, por una imagen milagrosa de ella. | 198 |
| XXVIII. De los varones apostólicos fray Buenaventura de Marbella y fray Juan de Cerpa. | 200 |
| XXIX. De los padres fray Cristóbal Martínez y fray Rodrigo Alonso. | 202 |
| XXX. Del padre fray Juan de Espinosa. | 204 |
| XXXI. De los provinciales que ha habido desde la división hasta este año de 1639. | 207 |

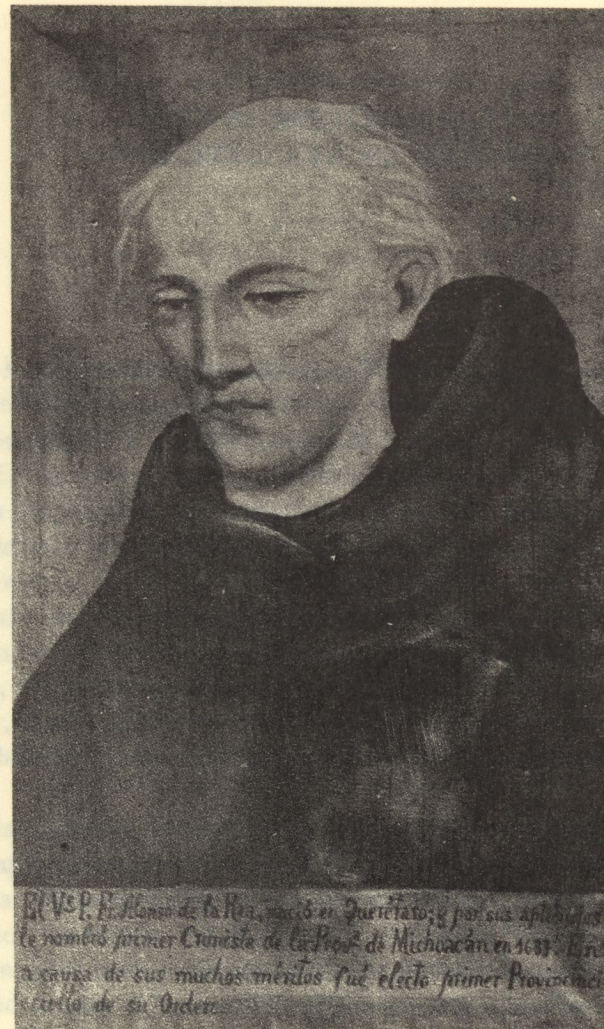
LIBRO TERCERO

De la Crónica de la Provincia de los Apóstoles San Pedro y San Pablo de Mechoacan de la Regular Observancia de Nuestro Seráfico Padre San Francisco, en que se contienen las vidas de algunos varones que en santidad resplandecieron en ella, y de algunas cosas memorables y custodia del Río Verde.

CAPÍTULOS

| | |
|--|-----|
| I. Del martirio del siervo de Dios fray Francisco Doncel y su compañero. | 211 |
| II. Del martirio de los siervos de Dios fray Luis de San Francisco y fray Bartolomé de Santa María. | 213 |
| III. De las vidas de el padre fray Salvador Hernández y del padre fray Juan de Ocaña. | 215 |
| IV. De la vida del penitente padre fray Antonio Pérez. | 217 |
| V. Del siervo de Dios fray Francisco de Castro. | 218 |
| VI. Del don de profecía que tuvo este siervo de Dios. | 220 |
| VII. De un caso particular que le sucedió con un novicio y de su dichosa muerte. | 222 |
| VIII. De la vida del contemplativo fray Juan Gallina. | 223 |
| IX. De la muerte de este siervo de Dios. | 225 |
| X. De la vida del siervo de Dios fray Alonso Ortiz. | 227 |
| XI. Del siervo de Dios fray Juan Galván Maldonado. | 229 |
| XII. De la vida y muerte del padre fray Miguel de San Gabriel. | 231 |
| XIII. De un caso memorable sucedido en el convento de Uruapan. | 233 |
| XIV. De la vida del apostólico varón fray Juan Bautista Mollinedo. | 235 |
| XV. Cómo la custodia del Río Verde se administró de esta provincia y del primer convento que se fundó en ella. | 237 |
| XVI. Cómo llegó este apostólico varón a la custodia y de lo mucho que trabajó y descubrió hacia la parte del norte. | 239 |
| XVII. Cómo este siervo de Dios pidió ministros y trató en la provincia se erigiese en custodia el Río Verde por el Capítulo General. | 241 |
| XVIII. Cómo este apostólico varón fue a España por procurador general de estas provincias, y de su muerte. | 243 |
| XIX. Cómo llegaron los diecisiete religiosos a la Nueva España y cómo la custodia del Río Verde se sujetó a la provincia, y cómo se incorporaron a ella. | 247 |

- XX. Cómo siendo provincial el padre fray Cristóbal Vaz fue en persona a visitar la custodia de los ministros que puso y otras cosas. 248
- XXI. Cómo el padre provincial prosiguió su camino, hizo las paces, dio vuelta a la cabecera y concluyó la visita. 250
- XXII. De algunos religiosos de esta provincia que resplandecieron en santidad. 252



Fray Alonso de la Rea



La *Crónica* franciscana de Michoacán (1649) del queretano Alonso de la Rea forma uno de los retoños más lozanos de aquella rama de oro que fue la narrativa del siglo XVII novohispano. La pluma de La Rea se esmera en la difícil facilidad, hace gala generosa de las linduras de la lengua –en justo tributo a su tiempo– y se atreve al juego de los significados, que lo salva para la modernidad. Las páginas de la *Crónica* larreana combinan el toque limpio y esplendente de las acuarelas, con el cincelado perfil de los bronceos historiados. Con esta cálida sensibilidad, La Rea refleja las tierras fértiles, los cielos alegres y las abundosas aguas que goza la provincia de aquel Michoacán Grande que iba de las costas de la Mar del Sur a los confines del Río Verde y del Pánuco. Con amoroso conocimiento retrata a los hombres que a la provincia dieron cimientos de patria, y a las generaciones nuevas espejo en qué mirarse. La *Crónica* de La Rea es, por ventura, la primera *Laudanza de Michoacán*, que andando los siglos encontrará sus émulos y réplicas en las culteranas loas de *La Americana Thebaida* de Matías de Escobar, o en los azorinianos bocetos de Alfredo Maillfert. Pero La Rea no se ciñe al engañoso círculo del Narciso provinciano, sino que se atreve al riesgo del contraste universal. Alonso de la Rea, ofrece al lector del siglo XVII, y aun al del siglo XXI, una historia insoslayable de la grandeza de lo pequeño de esta michoacana provincia, “que siendo como la niña de los ojos, se han visto en ella los reyes Dacianos y los hombres más grandes de este reino” (Al lector). Uno de estos reyes daneses figuraba, precisamente, en el grabado de la bella portada de la primera edición de la *Crónica*: fray Jacobo Daciano, con fray Juan de San Miguel, a uno y otro lado de la Virgen de Guadalupe, y bajo las efigies de San Pedro y San Pablo. La presente edición preparada esmeradamente por El Colegio de Michoacán es un homenaje a esta jocunda tradición literaria que nos devuelve a la experiencia insólita de lo real maravilloso.

Alberto Carrillo Cázares

COLECCIÓN CLÁSICOS